

FEMINIST →

ACTION NEXUS

for Economic and Climate Justice

INFORME ACTIVISTA

Cambio de sistema para las personas y el planeta:

Propuestas feministas decoloniales sobre el clima, la deuda y el cuidado

POR SANAM AMIN

Traducido por Agustina Montaña Lopez

ÍNDICE

1 **Introducción**

1 **Un punto de vista decolonial de la crisis climática**

3 **Políticas para un cambio de sistema y justicia climática**

4 Cancelación de la deuda

5 Desmilitarización

6 Transición justa e igualitaria y democracia energética

7 **Políticas económicas para las personas y el planeta**

7 Inversión pública en la economía de cuidado

8 Terminar—y revertir—la austeridad

9 Presupuesto participativo e infraestructura centrada en lo público

9 **Recursos**



INTRODUCCIÓN

La crisis climática es un resultado directo del actual sistema económico neoliberal dominante, el cual depende del extractivismo en diversas maneras. Esto no se limita solo a la extracción de recursos materiales, sino que también se relaciona estrechamente con el desarraigo de mano de obra que tiene un estrecho vínculo con las estructuras de opresión. Un claro ejemplo de esto es el hecho de que las contribuciones de cuidado, las cuales están feminizadas, no se encuentran ni formalizadas, ni registradas ni medidas y, sin embargo, siempre se asume que cualquier recorte en gasto social, ya sea debido a austeridad o a políticas de consolidación fiscal, se respalda con dicha contribución informal para cubrir la brecha.

Abordar la crisis climática requiere un cambio de sistema, un cambio que no solo involucra modificar la forma en la que los sistemas opresivos operan con respecto a la extracción de riquezas y recursos, sino también en la manera en que definimos y reconocemos el valor. Es por esta razón que las personas activistas de la justicia climática feminista ven la justicia climática, la justicia racial, la justicia económica y la justicia de género y social como interconectadas e inseparables. Un mantra guía desde el proceso de revisión Beijing+25 ha sido **#FeministsWantSystemChange** (**#feministasquierenuncambiodesistema**).

Este documento se centra en la relación entre clima, colonización y militarización, y, a su vez, en el lenguaje que se puede utilizar dentro del activismo para lograr intervenciones claves en las políticas que avalan una economía de cuidado. El principio dominante es que el dinero que se necesita para invertir en soluciones puede conseguirse mediante cambios en la forma que manejamos nuestras economías; y nuestras economías deben ser claras con respecto a la necesidad de valorar y construir políticas en torno al cuidado. La economía centrada en el cuidado que es fundamental en las demandas feministas puede, y debe, pagarse mediante los cambios sistémicos de economía, que en definitiva va a conllevar a beneficios tanto en términos de reducción de emisiones y daño ambiental como así también en términos de limitación de los impactos de los conflictos en las comunidades.

UN PUNTO DE VISTA DECOLONIAL DE LA CRISIS CLIMÁTICA

La supervivencia humana depende tanto de alejarse de una economía con base en los combustibles fósiles como de la reestructuración de nuestros sistemas de comercio para permitir más productores pequeños y locales. La falta de acción climática para alejarse de los combustibles fósiles durante las últimas tres décadas ha demostrado que el tema radica en la voluntad política y este inconveniente es un síntoma de un problema sistémico. **La forma en la que el capitalismo interactúa con el patriarcado y otros sistemas de opresión, como la supremacía blanca, es crucial para observar las dimensiones raciales, de clase, de casta y de género de la crisis climática.** Los países del sur global que son los más afectados e históricamente los que menos han contribuido con las emisiones globales son los que, en simultáneo, están limitados por un sistema financiero que los mantiene atrapados en deuda y dependientes de industrias que son extractivas y nocivas para el medioambiente.¹

El colonialismo, particularmente en el s. XIX y XX, estableció muchos sistemas y categorías que actualmente damos por sentados. Por ejemplo, la conquista colonial de territorios y la introducción de

¹ See ActionAid (2023): [The Vicious Cycle](#).

plantaciones, tales como el algodón en América del Norte, el azúcar en el Caribe, la teca en el Sudeste Asiático o el té y el café en Sudamérica, África y el Sur de Asia, van de la mano con el desarrollo del sistema económico moderno. Este sistema extrae y crea monocultivos que son destructivos para las especies locales indígenas y también se apoya en diferentes formas de violencia. Esto implica la violencia de traer mano de obra a estos lugares y hacer que se mantenga «productiva». También incluye ecosistemas violentos que destruyen los bosques para cultivos o se llevan a cabo talas para abrir nuevas rutas, como la del Canal de Panamá y el de Suez, lo que supone serias implicaciones para la biodiversidad.²

La responsabilidad por las emisiones históricas por lo general comienza con datos de mediados del s. XIX, junto con la Revolución Industrial.³ Las vías marítimas y ferroviarias que se desarrollaron durante este período imperial se orientaron a la extracción, el procesamiento, el transporte y el uso de combustibles fósiles. En la actualidad, estas vías producen más emisiones que la industria de la aviación.⁴ Un contribuyente clave en este sentido son las milicias: no sólo las fuerzas armadas en el mundo contribuyen con al menos el 6% de las emisiones globales,⁵ sino que las fuerzas armadas de E.E.U.U. se posicionan como el contribuyente individual más grande.⁶



[Map of US Military Bases around the World, by UBIQUE: American Geographical Society, 2024.](#)

- 2 [Leave it in the ground! How fossil fuel extraction affects biodiversity](#)
- 3 [Analysis: Which countries are historically responsible for climate change? - Carbon Brief](#)
- 4 [Maritime shipping causes more greenhouse gases than airlines](#)
- 5 [World's militaries avoiding scrutiny over emissions, scientists say; See also CFFP & WEDO \(2023\): Feminist Interventions: Resisting the Militarization of the Climate Crisis \(A Focus on the US and EU\)](#)
- 6 Este [informe gubernamental](#) describe que en 2017 las fuerzas armadas estadounidenses utilizaron 85 millones de barriles de combustibles a un costo de aproximadamente USD 8 200 millones.

Los sitios de extracción, ya sean mineras, plantaciones, o «zonas económicas especiales», por lo general están respaldados por fuerzas armadas, policía o milicias privadas para mantener la producción y extracción de recursos. Esto abarca desde la constante presencia militar en territorios indígenas, tales como el noreste de la región cordillerana de Filipinas,⁷ hasta la presencia de aproximadamente 800 bases militares en 80 países,⁸ así como también incluye el uso de conflicto, como el acaparamiento militar de tierras en Birmania.⁹ Cada contexto de conflicto significa que en paralelo existe el uso y la venta de armas, lo cual puede tener consecuencias a largo plazo: esto varía desde la pérdida del domo de Runit y la contaminación de las Islas Marshal;¹⁰ la contaminación de mina terrestres en países tales como Afganistán, Bosnia y Herzegovina, Camboya, Turquía y Yemen;¹¹ hasta el uso de bombas de fósforos en Ucrania, Gaza y Birmania.¹²

Impulsar la protección para la «inversión extranjera» a través de otros medios tales como acuerdos comerciales con cláusulas de «arbitraje y conciliación de diferencias entre inversionistas y Estados» significa que naciones recientemente independizadas no pueden nacionalizar sus industrias sin enfrentar amenazas de graves sanciones financieras o de violencia. Dos ejemplos muy conocidos son el asesinato del Primer Ministro iraní Mohammad Mosaddegh en 1967, quien nacionalizó la industria petrolera iraní, y el asesinato del presidente de Burkina Faso, Thomas Sankara, en 1987, cuyo sucesor revirtió todas sus políticas, inclusive la nacionalización de las industrias, y se reincorporó al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial. A través de varias intervenciones y amenazas directas del uso de políticas financieras y de la creación de deuda soberana, los sistemas extractivos continúan utilizando las vías, los puertos, y las rutas de embarcaciones de la era colonial que se encuentran en pie y conlleva a que las empresas multinacionales y las instituciones asociadas con este sector obtengan una mayor acumulación de riqueza.

Entender el contexto histórico es importante para reconocer las dimensiones coloniales de la crisis climática y por qué la dimensión de restauración y reparación de la justicia son un aspecto crucial de la justicia climática feminista.

POLÍTICAS PARA UN CAMBIO DE SISTEMA Y JUSTICIA CLIMÁTICA

En lugar de apurarse para aplicar soluciones tecnológicas o utilizar herramientas financieras neoliberales para promover inversiones «verdes», la justicia climática feminista demanda políticas intervinclantes que presenten un enfoque holístico para el cuidado, el clima y la deuda. Debemos reconocer que el tipo de sistema económico que necesitamos es uno que se enfoque en el cuidado y se aleje del capitalismo extractivo. De hecho, hay varias propuestas de políticas que ponen a disposición mucho más dinero para invertir en un futuro ambientalmente seguro y centrado en la comunidad.

7 [Philippines: Indigenous women impacted by militarization for large-scale mining | World Rainforest Movement](#)

8 [COVID-19: Foreign Military Bases Spread Violence and Virus - WILPF](#)

9 [Military Involved in Massive Land Grabs: Parliamentary Report - Myanmar | ReliefWeb](#)

10 [How the U.S. betrayed the Marshall Islands, kindling the next nuclear disaster - Los Angeles Times](#)

11 [Two decades later and illegal landmines are still stockpiled](#)

12 [What is white phosphorus, and what does it mean that Russia may be using it in Ukraine? - CBS News. Rory McCarthy on a Human Rights Watch report accusing Israel of war crime | World news | The Guardian Burma police 'used white phosphorous' on mine protesters - BBC News](#)

CANCELACIÓN DE LA DEUDA

El contexto colonial que establece el orden global actual también es el contexto en el cual los estados de naciones modernas emergen de excolonias, y son inmediatamente cargados con deuda: una faceta clave en el mantenimiento de una economía extractiva y con base en los combustibles fósiles. La cancelación de la deuda soberana es una demanda histórica del sur global y tiene una estrecha relación tanto con la violencia en forma de golpes de Estado y asesinatos, como se mencionó previamente, como así también con la creación y el mantenimiento del conflicto como actividad lucrativa.

Algunos países, tales como Haití,¹³ han estado endeudados con sus colonizadores desde el primer momento, y otros países del sur global fueron incluidos en la «hegemonía financiera»¹⁴ a través de las políticas neoliberales que les exige eliminar medidas protectoras y «abrir» el mercado a importaciones extranjeras. (Para más información sobre cómo el clima, la deuda y la pandemia del COVID-19 se intersectan en el contexto de Zimbabue y Kenia, véase el [informe del Nexo de Acción sobre la Triple Crisis](#).)

La crisis de la deuda se ha intensificado en las últimas décadas. La deuda pública desde el 2000 se ha quintuplicado, y la cantidad de países que enfrentan altos niveles de deuda ha aumentado de 22 en 2011 a 59 países en 2022.¹⁵ Esto ha limitado extremadamente el gasto público en los países afectados y ha presionado aún más la extracción de recursos minerales y combustibles fósiles. Las medidas de austeridad o de «consolidación fiscal» han intentado reducir el gasto público durante un largo período de tiempo. **La reducción de gasto en bienes y servicios públicos afecta desproporcionadamente a las mujeres y niñas que son quienes más recurren a ellos. Esto significa que, a su vez, dicha reducción genera mayor trabajo informal para ellas mientras que en simultáneo no sólo reciben menos en términos de apoyo estructural, sino que también soportan más daños medioambientales.** A partir del 2022, la deuda pública global alcanzó un récord de USD 92 billones, de los cuales el 30% corresponde a los países del sur global.¹⁶

La cancelación de la deuda incondicional y los flujos financieros climáticos efectivos pueden ser una oportunidad para alejarse de los modelos de desarrollo que han priorizado el crecimiento, la industrialización, el mercado y los intereses de los proveedores financieros de desarrollo. La cancelación de la deuda por supuesto que también permitiría las inversiones públicas: las condicionalidades de los préstamos actuales del FMI, del Banco Mundial y de los bancos de desarrollo regionales han bloqueado el gasto social. En lugar de atrapar los países «en desarrollo» en un ciclo de pagos de la deuda para estos préstamos, la cancelación de la deuda abre la posibilidad de inversión en bienes y servicios públicos como así también en acción climática.

¹³ [Haiti faces famine – but its troubles are rooted in a brutal colonial past | Kenneth Mohammed | The Guardian](#)

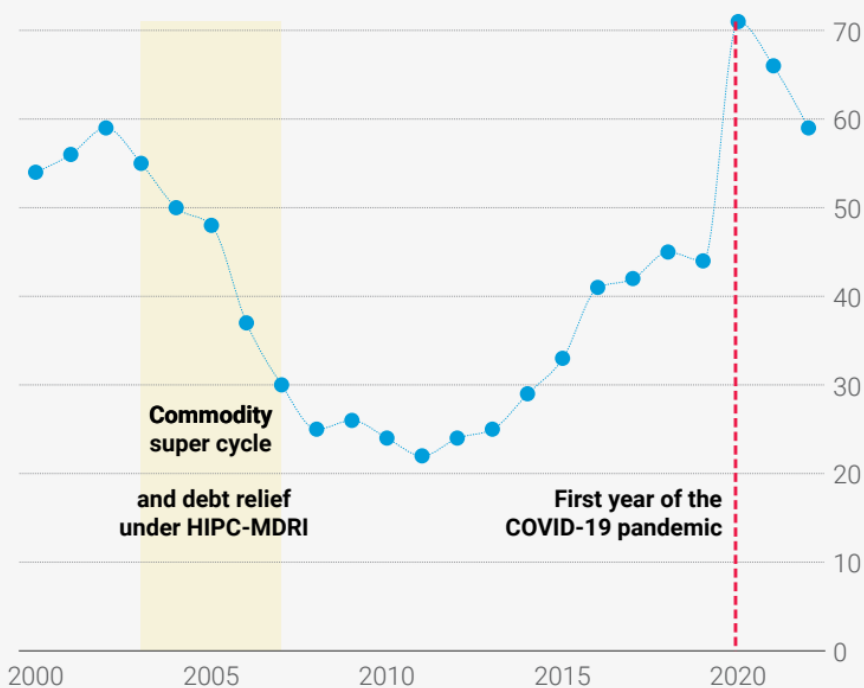
¹⁴ Francesco Saverio Leopardi & Massimiliano Trentin (2022) The international 'debt crisis' of the 1980s in the Middle East and North Africa: a review, an outline, *Middle Eastern Studies*, 58:5, 699-711, DOI: 10.1080/00263206.2022.2081560

¹⁵ [A world of debt | UNCTAD](#) También véase el Nexo de Acción [Informe de tendencias](#), publicado en enero del 2024.

¹⁶ [UN Global Crisis Response Group et al \(2023\): A world of debt](#)

A growing number of countries are facing high levels of debt

Number of developing countries with public debt **exceeding 60% of GDP**



Source: UN Global Crisis Response Group calculations, based on IMF World Economic Outlook (April 2023).
Note: Highly Indebted Poor Countries - Multilateral Debt Relief Initiative (HIPC-MDRI).

DESMILITARIZACIÓN

La **desmilitarización**, que cubriría tanto la reducción de gasto militar como así también la devolución de territorios y el cierre de bases militares, es un componente clave tanto para abordar la crisis climática como para permitir que las comunidades se cuiden por sí mismas y protejan su territorio. Invertir en el sector de cuidado y abordar la crisis climática es posible si se redireccionan los presupuestos militares actuales de los países del norte global. Los principios de la desmilitarización también aplicarían para revertir las medidas de secularización y vigilancia.

La desmilitarización es un camino crucial para avanzar dentro de la arena feminista tanto en el contexto de acción climática como en el manejo de conflictos y el cumplimiento con los compromisos de la agenda Mujeres, Paz y Seguridad (MPS). Muchas de las comunidades del sur global, como la República Democrática del Congo, Sudán, Siria, Irak, Yemen y Birmania, que son países categorizados como áreas de conflicto y, por lo tanto, no son relevantes para las discusiones de políticas intergubernamentales. Sin embargo, debe mantenerse visible la elección de los gobiernos del norte global de intervenir, de facilitar armas y brindar apoyo militar a facciones de su preferencia y de una u otra manera desestabilizar las regiones. Los gobiernos del norte global que están comenzando a autodenominar sus propias políticas extranjeras como «feministas» se deben someter al escrutinio del feminismo y a evaluaciones de descolonización enfocadas en la estructura: **ninguna política extranjera se puede denominar como feminista si permite concesiones mineras o provee armas.**

¿Por qué las fuerzas armadas de E.E.U.U. contribuyen tanto?

La responsabilidad desproporcionada de las fuerzas armadas de E.E.U.U. y su lugar en relación a las emisiones de gases de efecto invernadero se vincula a raíz de su alcance masivo: a partir del 2021, las fuerzas armadas estadounidenses tienen 750 bases en al menos 80 países en el mundo,¹⁷ con una gran cantidad de portaaviones o «bases flotantes» y «una presencia militar significativa y progresiva en el espacio».¹⁸ David Vine, el investigador detrás de estos datos, estima que E.E.U.U. «controla aproximadamente el 95% de las bases extranjeras en el mundo, además posee más bases que cualquier otra nación, imperio, o pueblo en la historia del mundo».¹⁹

Vine explica: «las bases de ultramar han sido por mucho tiempo una herramienta fundamental, y por lo general ignorada, para iniciar guerras o intervenciones, sostener sistemas de alianzas, mantener a otras naciones subordinadas, y favorecer un orden militar político-económico y mundial en claro beneficio de Estados Unidos y sus élites». Esta atención sobre los esfuerzos militares no solo muestra una relación directa con problemáticas que se destacan en este documento, sino que también demuestra que el impacto de la militarización y la constante presencia de bases militares son diversas. Por ejemplo, la presencia de las bases militares estadounidenses es responsable del alto nivel de violencia de género, en lugares como Yibuti, Corea y Hawái.²⁰

TRANSICIÓN JUSTA E IGUALITARIA Y DEMOCRACIA ENERGÉTICA

Una **transición justa e igualitaria** requiere considerar formas para avanzar con el reentrenamiento y transición para la fuerza laboral existente de la industria de los combustibles fósiles a un nuevo sector de energía renovable; esto significaría que el nuevo sector debería ser público y ofrecer trabajos de alta calidad. El sector activista tendrá que ser cuidadoso con las propuestas que se enfocan en las inversiones y los empleos del sector privado. En cambio, el foco debería estar en la inversión pública, nacionalización de los bienes y servicios públicos esenciales que se privatizaron y en deshacer asociaciones público-privadas.²¹

Las sociedades y los mercados han existido mucho antes que esta era de dependencia de los combustibles fósiles y que el capitalismo.²² Algunos sistemas de administración de agua datan de varios siglos atrás y con presencia en todos los continentes. Métodos agrícolas tales como la rotación de cultivos muestran un conocimiento y tradiciones que no solo son sostenibles, sino que también solícitas, no solo para con las personas, sino que también para con la tierra. Cuidar de la tierra, ser custodios responsables de ellas y de los cuerpos de agua, es un enfoque y un concepto que resulta central para muchas comunidades Indígenas y Primeras Naciones.

17 [Infographic: US military presence around the world](#)

18 Vine, David. "12. Islands of Imperialism: Military Bases and the Ethnography of U.S. Empire". *Ethnographies of U.S. Empire*, edited by Carole McGranahan and John F. Collins, New York, USA: Duke University Press, 2018, p 255. <https://doi.org/10.1515/9781478002086-014>

19 Ibid, p 251

20 [COVID-19: Foreign Military Bases Spread Violence and Virus - WILPF](#); also: [South Korea: Supreme Court Rules Government Responsible for Harm Suffered by Sex Workers in US Military Camp Towns | Library of Congress](#) and [Lawmakers, advocates call on military to do more to address violence against Native Hawaiian women](#)

21 [Public-Private Partnerships: Global Campaign Manifesto - Eurodad 2020 Content Staging](#)

22 [Markets in the Next System](#)

Dichos enfoques reconocen que el derecho al agua no puede estar atado al mercantilismo y que las soluciones a larga escala no siempre responden al problema. La democracia energética priorizaría opciones de energía pequeñas, nano, y micro que son sostenibles y se desarrollan de acuerdo a las necesidades de la comunidad, de hecho, sería más realista al momento de brindar soluciones energéticas en contextos geográficamente complejos que una red eléctrica nacional no puede alcanzar. Los proyectos tales como la Iniciativa de la Franja y la Ruta o acuerdos comerciales como el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, la Asociación Económica Integral Regional o el Corredor Económico Indo-Pacífico, no se centran en las necesidades de las comunidades ni son democráticos. Ameritan transparencia, supervisión a través de otras ramas del gobierno como así también consultas con las comunidades afectadas.

POLÍTICAS ECONÓMICAS PARA LAS PERSONAS Y EL PLANETA

INVERSIÓN PÚBLICA EN LA ECONOMÍA DE CUIDADO

El rol de las mujeres y las niñas de desempeñar labores de cuidado y reproductivos no está explícitamente reconocido o medido en las economías tradicionales.²³ Esfuerzos recientes a través de métodos como encuestas del uso del tiempo²⁴ demuestran que hay mucho trabajo esencial realizado principalmente por mujeres y personas marginadas. Por ejemplo, las mujeres suman el 70% de la fuerza laboral mundial de salud y cuidado social,²⁵ lo que significa que hay muchas dimensiones de género en las respuestas a emergencias de salud, tales como en la pandemia del COVID-19.²⁶

A las respuestas de las políticas a estas divisiones de género les falta considerar el trabajo de cuidado y reproductivo como esencial a la economía. Las respuestas y recomendaciones por lo general giran en torno a la creciente participación de las mujeres en la población activa formal, o en el aumento de su presencia en áreas con dominación masculina, actualmente con un foco en «CTIM» (ciencia, tecnología, ingeniería y matemática). Dichos enfoques no sólo no ponen en valor el trabajo existente que actualmente está contribuyendo, sino que también tienen un punto de vista limitado. Las conversaciones sobre la «Cuarta Revolución Industrial» y las posibilidades de que diferentes profesiones se vuelvan obsoletas ignoran el hecho de que muchas profesiones que ahora no existen, especialmente aquellas que las mujeres han dominado, como el trabajo administrativo y taquigrafía,²⁷ cálculos matemáticos manuales,²⁸ operaciones de central,²⁹ de hecho se consideran dentro del alcance de «CTIM». Estos roles se devaluaron cuando las mujeres comenzaron a ganar dominación, y no causó mayor preocupación cuando muchos de estos trabajos se convirtieron en obsoletos. Si bien es importante el acceso a la educación, el trabajo formal, y la creación de espacio para las mujeres en sectores de dominación masculina, también lo es valorar los sectores existentes que ya dominan.

²³ Esto es una crítica común de la economía de izquierda y feminista, más específicamente por el uso del PBI como una medida de la economía de un país, lo que descarta contribuciones importantes tales como el servicio de cuidado. Por ejemplo, véase el artículo de Joseph Stiglitz, [GDP Is the Wrong Tool for Measuring What Matters - Scientific American](#)

²⁴ Véase, por ejemplo el programa de [Equality Insights](#) y este documento de prueba sobre [Individual Deprivation Measure](#) que utiliza datos de Fiyi y Papúa Nueva Guinea.

²⁵ [COVID-19: a heavy toll on health-care workers - The Lancet Respiratory Medicine](#)

²⁶ Otras dimensiones de género importantes de la pandemia incluirían el aumento de la violencia doméstica, que ONU Mujeres describe como «la pandemia en la sombra»: [The Shadow Pandemic: Violence against women during COVID-19](#)

²⁷ [Gender & the Office](#)

²⁸ [Human Computers: The Women of NASA](#)

²⁹ [Goodbye to the hello girls: automating the telephone exchange | Science Museum](#)

Las soluciones para valorar la mano de obra de cuidado y reproducción también deberían considerar cómo construir este sector de una manera sostenible y segura para el medioambiente.³⁰ También deberían abordar las dimensiones actuales de raza, de clase, y de casta, donde mujeres pobres, migrantes y marginadas están a cargo de las tareas de cuidado y reproducción de las mujeres urbanas, de clase social alta y con educación para permitirles la entrada al trabajo formal.

En todo esto, la pregunta de cómo pagar por trabajos de buena calidad en el sector de cuidado, de salud y de educación se relaciona estrechamente con los problemas de justicia de la deuda, fiscal, y comercial. Reestructurar sistemas de comercio, introducir impuestos transparentes y progresivos, y cancelar la deuda son algunas de las maneras que pueden crear un mayor espacio fiscal para garantizar inversión en el gasto social como así también transicionar a un sistema de energía renovable que esté centrado en la comunidad.

Un énfasis en común tiene que estar en la inversión pública y en mantener el rol del estado, en lugar de delegar la responsabilidad de la economía al sector privado. Las firmas de inversión privada son acreedores de la mayoría de las deudas de los países como Zambia³¹ y Sri Lanka³², y son menos propensas a que los acreedores multilaterales cancelen o reestructuren los pagos de la deuda. **La crisis climática no se puede abordar mediante la dependencia del sector privado, de hecho, requiere de inversión pública en soluciones específicamente locales.** El sector de cuidado también sufre cuando los dueños de sector privado especulan con la propiedad o con tomar ventaja de los fondos públicos y agregan tarifas privadas altas para generar ganancias exorbitantes.³³ En general, es importante enfocarse para crear trabajos de calidad en el sector público: esto incluye no solo la creación de más trabajo, sino también respaldar los trabajos existentes para lograr mejores salarios, para que sean a largo plazo, que cuenten con mayor flexibilidad, que sean favorables para las familias y personas de diferentes edades y que tengan mejores beneficios relacionados con las prestaciones de seguridad social, por ejemplo pensiones que están exclusivamente relacionados con un solo tipo de trabajo. Medidas tales como la nacionalización, a pesar de estar por fuera de la ortodoxia económica neoliberal, se pudieron llevar a cabo durante la pandemia del COVID-19³⁴ y debería volver a discutirse como parte de nuestras demandas feministas.

TERMINAR—Y REVERTIR—LA AUSTERIDAD

Es fundamental revertir, en lugar de poner en espera, los recortes en los sectores públicos en nombre de la austeridad o medidas de consolidación fiscal. **Las medidas de austeridad siempre han dado por sentado las contribuciones invisibles del trabajo de cuidado en casa, mayormente realizado por mujeres: quitar o recortar los fondos a guarderías, escuelas, u hogares de cuidado está asumiendo que la mano de obra feminizada es omnipresente.** Muchos países han sido testigos de una generación, sino es que más tiempo, de medidas de austeridad, y quitarlas o simplemente removerlas no aborda el daño que han causado. Deshacer el daño de décadas de dichas políticas significa la necesidad de inversiones a larga escala en salud pública, educación, transporte, agua y sanitización, y otros sectores particularmente esenciales para las mujeres, niñas y personas no conformes con su género.

³⁰ Para más información, véase el [documento sobre Cuidado y Clima del FemGND](#)

³¹ [BlackRock urged to delay debt repayments from crisis-torn Zambia](#)

³² [Analysis: Sri Lanka bondholders brace for big losses in debt restructuring | Reuters](#)

³³ [Huge profits and low taxes. Care home real estate business put in the spotlight by CICTAR](#)

³⁴ Por ejemplo, [España nacionalizó todos los hospitales privados.](#)

PRESUPUESTO PARTICIPATIVO E INFRAESTRUCTURA CENTRADA EN LO PÚBLICO

La presión por el «desarrollo», especialmente en el sur global, por lo general se dirige a proyectos de infraestructura a larga escala que permite el movimiento de bienes alrededor del mundo, pero no necesariamente brindan lo que las comunidades locales necesitan. **Construir una economía que se centre en el cuidado y se aleje de prácticas extractivas implicaría mayor participación en la creación de presupuestos y en la planificación de infraestructura en torno a las necesidades públicas.** En el contexto de infraestructura pública, realizar un presupuesto participativo involucraría consultar con las comunidades para construir infraestructura que necesitan, es decir en lugar de construir rutas y puentes que estén en el centro de la ciudad, se consulta con comunidades remotas y rurales para desarrollar opciones de transporte esenciales para acceder a necesidades básicas, ya sean conexiones con mercados o acceso a la salud o la educación de calidad. Fundamentalmente, reformas que abordan en conjunto el clima, la deuda, y el cuidado son democráticas y centradas en la comunidad en lugar de estar desarrolladas en torno a las ganancias.

RECURSOS

[Feminist Interventions: Resisting the Militarization of the Climate Crisis \(A Focus on the US and EU\)](#)

[This is an incredible visualization of the world's shipping routes - Vox](#)

[The Belt and Road Initiative: Chinese agribusiness going global](#)

[Structural adjustment and the Washington Consensus: are they things of the past?](#)

[New free trade agreements: normalising the brutality of transnational supply chains](#)

[10 Ways That the Climate Crisis and Militarism Are Intertwined - Greenpeace USA](#)

[A beginner's guide to fossil fuel divestment](#)

[Renewable energy and land use: barriers to just transition in the Global South - report](#)

Sobre el Nexo de Acción

El contexto de este documento es el compromiso de los movimientos feministas que forman parte del **Nexo de Acción Feminista para la Justicia Económica y Climática («Nexo de Acción», de ahora en adelante)** para desarrollar más recursos y materiales para la educación popular y la incidencia legal que permitan progresar con una agenda feminista comprensiva. Esta agenda feminista no es una iniciativa aparte ni nueva, sino que es una agenda bien establecida que recurre al trabajo de movimientos feministas realizado a lo largo de las generaciones. Nuestra **Propuesta para la Justicia Económica Feminista** publicada en 2021, una pieza central que fija los cimientos del Nexo de Acción, reconoce cómo nuestro trabajo mutuo refuerza y reafirma las agendas feministas de se hace más de cinco décadas y conecta los movimientos que incluyen, pero no se limitan a la justicia comercial, la justicia de la deuda, y la justicia fiscal. Para acceder a más recursos sobre nuestro trabajo, como así también a un resumen de siete peticiones claves, ingrese a la [página web del Nexo de Acción](#).